

EL COSMOS, RELIGION Y CREENCIAS DE LOS INDIOS CUNA

Por Antonio Gómez

El presente artículo constituye uno de los capítulos escritos en desarrollo de un trabajo de campo realizado en Arquía, Departamento del Chocó, República de Colombia, en el año de 1967. Esta localidad se encuentra situada en los 70 58° de latitud Norte y 77° 12' de Longitud, habitando un medio ambiente selvático de clima cálido propio de las tierras bajas en la zona tórrida del planeta.

Debido a que por razones de espacio sólo será publicada esta parte del trabajo y a que se trata de la última realizada en el escrito original, se encontrarán en ella algunas ideas incompletas por el hecho de estar explicadas en las primeras partes, defecto que trató de eliminarse por medio del aumento de explicaciones adicionales y de notas al pie de página. Esperamos por este sistema haber logrado un texto completo y comprensible en su mayoría.

El cometido principal de la obra es buscar los mecanismos de adaptación al ambiente de la cultura de los indios Cuna, y así en el presente capítulo hemos omitido profundizar algunas partes que prometían abundancia de datos, pero que no necesitábamos para el fin de este trabajo. Debido a eso aparecerán algunas alusiones a procesos de adaptación y se encontrará que no se estudiaron a fondo muchos aspectos de la filosofía, religión y concepto del cosmos, que nos hubieran agotado el tiempo disponible para el estudio.

Presentamos a continuación una serie de generalidades que pueden aclarar mejor algunos aspectos fundamentales de esta cultura:

ARQUIA: GENERALIDADES

Los Cuna han habitado siempre el lugar que hoy ocupan. Desde que se tienen los primeros datos históricos (siglo XVI) se ha mencionado Arquía como lugar habitado por indígenas (1). La localización en ese sitio debe remontarse muchos siglos atrás por varias razones:

1. El cementerio de Arquía abarca varias hectáreas (por lo menos 15) de extensión; si hacemos la proporción con la superficie actual utilizada del mismo (20 x 10 mts.) para una población de menos de 180 personas, debemos concluir que los lugares de enterramiento han ido corriéndose y que los más antiguos han sido invadidos de nuevo por la selva. No se conocen sus límites exactos, pero vestigios de ajuar funerario a 500 m. de distancia del actual y en medio de la selva atestiguan su antigüedad.

2. Realizamos excavaciones muy superficiales en las que pudimos constatar la existencia de material cultural propio de niveles inferiores cronológica y culturalmente que evidencian una larga habitación en el lugar: hachas de piedra pulida bifacialmente, volantes de huso con decoraciones incisas inexistentes en la cultura actual, cerámica trípode con todas las características panameñas y de decoración completamente diferente a la que puede hallarse hoy en los vestidos femeninos, la cestería o tallas en madera (La Cerámica desapareció casi por completo). Además encontramos puntas de flechas y arpones hechos de huesos y colmillos de tigre, artículos que evidentemente abandonó la cultura hace mucho tiempo.

3. Las tradiciones indígenas de los Cuna de la costa de San Blas en Panamá (1), las tradiciones locales y las del núcleo Cuna de Caimán Nuevo, atribuyen a Arquía una gran antigüedad por ser el punto donde habitaron los primeros hombres y constituir este lugar el centro del universo.

Las selvas donde tradicionalmente han habitado se caracterizan por la humedad y la exhuberancia. La topografía selvática varía entre colinas, depresiones, cañadas y serranías, todo irrigado por numerosas corrientes de agua y poblado de muchas especies de animales. La región es en realidad una prolongación de las selvas chococanas, pues a diferencia de éstas que tienen una precipitación pluviométrica

anual de 10 m., la cifra para el Golfo de Urabá es de 6 (2), distribuida en dos períodos de lluvias: el primero de Abril a Junio y el segundo de Septiembre a Noviembre, épocas en que llueve prácticamente todos los días. El período intermedio (Julio y Agosto) es menos lluvioso pero todavía demasiado húmedo como para permitir las quemadas y las siembras, realizadas éstas en los meses de verano (Diciembre a Marzo).

Debido a la situación geográfica, los Cuna desarrollaron técnicas de navegación para transportarse por el Golfo de Urabá y para abastecerse de pesca marina; desarrollaron o adoptaron además técnicas de pesca para aprovechar las variadas especies que abundan en los ríos; las playas del mar y de los ríos les brindaron además caracoles, cangrejos y langostas para utilizar prácticas recolectoras complementarias de la economía de caza, al parecer la principal fuente de recursos alimenticios en el pasado. La tierra abonada a sí misma durante milenios con el continuo morir y renacer de la selva, presenta muy buenas cualidades para ser cultivada, recurso al que acude principalmente en este momento la cultura ante la creciente escasez de otras fuentes.

Aquella parte del ambiente no dominable por medios técnicos naturales, se enfrenta muy naturalmente para la tranquilidad del individuo por medio de prácticas mágicas: no se temen las tormentas marinas porque éstas retroceden ante los conjuros de los hombres: "Vete tormenta, estás causando mal... esa no es tu misión... Paptúmmatti (el creador) no te dijo que hicieras mal a los hombres... aléjate de mí..." Igual sucede con la amenaza de las fieras o de las serpientes venenosas, por haber individuos dotados de "fuerzas" (1) Sobrenaturales superiores a las que puedan tener esta clase de peligros.

La abundante flora ha sido aprovechada de muchas maneras: ya como materia prima de la cultura material, como fuente de medicinas o como habitación permanente de espíritus sobrenaturales renovadores del ciclo reproductor de la naturaleza y protectores de los hombres contra las amenazas de las enfermedades, del hombre y de los seres malignos que pueblan el universo.

Cada especie animal tiene a su vez un amo o dueño que determina la escasez o abundancia de los recursos alimenticios, suscepti-

(2) Datos proporcionados por la estación meteorológica de Chigorodó al Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

(1) El concepto de "fuerzas" lo explicamos más adelante.

(1) Arévalo, 276.
(1) Holmer, 1951, 25.

bles de ser influenciados por medio del cumplimiento estricto de las pautas ideales de conducta con lo cual se logra la atención y satisfacción del creador, quien ordena a éstos la producción intensiva de piezas de cacería.

Lo cercano de la Serranía del Darién les brinda regiones completamente diferentes: se encuentran alturas superiores a los 2.000 m., pobladas de fauna y flora muy distintas a las de las tierras bajas. En los meses del verano, cuando han desaparecido los pantanos y el fango, los Cuna realizan excursiones por grupos en las que se tiene oportunidad de variar la alimentación con nuevas especies de animales y de recolectar plantas medicinales. Además, como son lugares completamente despoblados y muy abundantes en fauna, el cazador puede señalar definitivamente su prestigio en la pericia demostrada con la escopeta al matar un gran número de animales; durante las comidas se acostumbra a relatar los pormenores de las excursiones del día, donde se comentan entre exclamaciones de admiración las hazañas de los héroes del momento en la consecución de comida.

La dificultad en la obtención de proteínas animales se refleja en los saludos y en las conversaciones de rutina. Pudimos constatar en la mayoría de los casos el siguiente diálogo al ir conociendo poco a poco la lengua indígena y al poder ir participando con el tiempo en las conversaciones:

- Ola
- Qué hay? ...
- A dónde vas?
- A mi casa
- De dónde vienes?
- De la casa de X
- Qué comiste allá?
- Arroz y pescado
- Y en tu casa qué comiste?
- Comí carne
- Qué carne?

—Carne de zaino. Y, traje zaino. Yo comí carne, mi padre comió carne, mi hija pequeña comió carne, todos en mi casa comimos carne, y tú?

—No comí carne, pero comí pescado. Hoy saldré de cacería y mañana en mi casa también se comerá carne...

†El problema de la consecución de carnes está perdiendo importancia ante el incremento creciente de la agricultura. Debido a eso la sociedad tiende paulatinamente a aglutinarse en la forma de un caserío de agricultores con hábitos menos primitivos a medida que haya transcurrido el tiempo, hasta que definitivamente desaparezca la cacería como posibilidad económica y sea reemplazada por el pastoreo y la agricultura.†

LA COSMOLOGIA Y EL MUNDO DE CREENCIAS

PAPTUMMATTI

Para el indio cuna, todas las cosas fueron hechas por Paptummatti; todo lo que es, existió y vivirá proviene del creador del Universo, Páptúmmatti (GranPadre). Siempre ha existido y su misma naturaleza hace que jamás tenga fin. Es un ser único en su género, principio y fin del cosmos, la perfección, espiritualización, bondad, sabiduría, belleza y justicia elevados al grado máximo.

Al contrario de lo que sucede en la mayoría de los pueblos primitivos, (Dittmer, 1960, 112), Páptúmmatti no es de ninguna manera un dios descuidado de su creación, sino un formidable poder al que el hombre acude en busca de remedio para sus necesidades.

Para facilitar la inmensa tarea de creación del mundo, emanó de su poderosa esencia (sic) 12 hijos en muy poco diferentes del creador; la misión de ellos consistió en organizar cada una de las capas del universo y vigilar posteriormente el comportamiento de los seres inferiores que fueron creándose (1).

La concepción que se hace del creador del universo representa un eficaz poder de seguridad para el individuo y una gran ayuda en el proceso de la adaptación. Ese ser tan poderoso está siempre cuidando de los hombres.

(1) La interferencia de las misiones cristianas han comenzado a crear una confusión en este punto, por cuanto es un tema algo vago dentro de la religión: solamente una persona de la comunidad conoce los nombres de estos hijos del creador y por tanto fue muy fácil que, en cuanto oyeran hablar de "Jesucristo hijo de Dios" lo adoptaran a cambio del menos importante de todos. Igual tiende a suceder con los 12 discípulos de Cristo, a quienes equiparan unos con estos seres y otros con 12 sabios de la mitología cuna.

No es extraño tampoco que alguien no muy al tanto de la mitología mencione a Sansón como uno de los hijos de Páptúmmatti, puesto que la mitología cuna le atribuye al personaje a quien reemplaza una fuerza sobrenatural perdida por la intervención de una mujer.

Como las otras divinidades no son tan potentes y ninguna puede comparársele en cuanto a justicia o sabiduría, casi toda la atención sobrenatural recae entonces sobre Páptúmmatti.

La evidente eficacia de esta creencia la encontramos muy clara en las relaciones interpersonales o las actitudes hacia el trabajo, en las cuales se recuerda la omnipresencia de la divinidad o las leyes que ha impuesto al respecto. El resultado es notorio entonces sobre el control social y la economía: actúan estos desde un nivel individual a la manera de autocontrol voluntario extensivo a todos los individuos y a todas las actividades sociales.

No existen oraciones o sacrificios con los que se le intente persuadir a amparar al hombre. Se considera que él como creador y justo, es en cierta manera responsable de la suerte de los hombres. Para contrarrestar las amenazas de los poderes malignos, dispone de otras fuerzas que el ser humano debe manejar para su protección (véase shamanismo).

EL HOMBRE

Páptúmmatti creó el universo y dentro de él al hombre como amo de todo cuanto existe. En el fondo, este concepto no se diferencia en nada del de las grandes religiones monoteístas y tal vez no sea aventurado atribuir parte de su existencia a interferencias producidas por los contactos con sectas cristianas.

En lo concerniente al fin del hombre, la misión principal de éste sobre la tierra es al igual de la de las razas y especies precedentes, la de cuidar del mundo a manera de jardinero, para poder así reforzar al creador en su obra. El hombre ha de cultivar las plantas y vivir en sociedad de acuerdo a los dictámenes que se dieron a los antepasados, no importa cuál sea su religión, raza o lengua.

Según este concepto universalista, todos los hombres son hermanos por el hecho de ser emanados del mismo poder creador; debido a eso ha nacido una actitud de hospitalidad y respeto hacia los congéneres, esperándose lógicamente una respuesta semejante. Esto, naturalmente deja poco margen a las hostilidades y representa hasta cierto punto un mecanismo de defensa contra el creciente poderío del ambiente social circundante.

La única diferencia entre los hombres estriba en los distintos alcances de la tecnología, lo cual no implica inferioridad de unos con respecto a otros, sino diferentes funciones de cada grupo huma-

no, según su especialidad: unos (los alemanes) se han encargado desde los orígenes de la humanidad de aportar la civilización para los hombres, logrando luego de muchos ensayos un poder que sobrepasó los límites de la tierra y llegó a amenazar la seguridad de otros mundos, causa por la cual fueron castigados y reducidos a los más bajos niveles de cultura, desde donde comenzaron de nuevo a encumbrarse.

Otros, el común de los mortales, aprenden de los "hermanos mayores" y disfrutan de sus invenciones y descubrimientos. Este núcleo humano lo constituyen todas las razas de la tierra, en cuya clasificación están incluidos los indios ("hermanos menores"), últimos en la escala de desarrollo cultural, pero los primeros en cuanto a pureza de la sangre: no poseen las técnicas de los "mayores" pero tienen la perfección en forma de su cosmología y religión, en lo cual van a la cabeza de la humanidad. Nos encontramos entonces con una explicación compensativa de las diferencias humanas y nuevamente, un amplio margen de seguridad total /

No nos proponemos afirmarlo con certeza, pero parece que estos conceptos de "raza pura" con la "verdad" en cuanto se refiere a las ideas cosmológicas, además de responder a la tendencia universal al etnocentrismo, constituye un mecanismo de adaptación y de defensa: se da entonces justificación e impulso a la pasividad ante la penetración de culturas extrañas.

Con esto se logra la evitación de construir obstáculos que representen choques fuertes a los "libres" (1). Es tal vez una manera inconsciente de proteger la cultura de la destrucción violenta. No por otra razón la inhospitalidad o agresividad física son prácticamente desconocidas en Arqúa en la actualidad. Todo parece indicar además que han venido disminuyendo en los últimos 150 años. Se estará buscando por este medio un entendimiento con el invasor más poderoso? No puede afirmarse definitivamente, pero es una posibilidad muy grande no descartable.

EL UNIVERSO

El hombre se encuentra en el cosmos habitando en /olowitariabili/ una de las doce capas que lo constituyen; como todas las demás superficies cósmicas, ésta es redonda y plana a manera de un disco gigantesco; contiene todos los países, ríos, montañas y mares que se

(1) Término regional para las personas no indígenas.

encuentran en los mapas contruídos por los alemanes. Es la única condenada a finalizar, debido a estar habitada por mortales en vías de purificación y trascendencia. Tendrá un próximo fin catastrófico, cuando los hombres desoigan los mandatos divinos o se haya perdido la presencia de las mentes infantiles, dejando así de constituir la única inocencia viviente preservadora de los ataques de las fuerzas negativas que provocan las malas acciones de los hombres.

El siguiente mundo, /olotogiabili/, lo creó Páptúmmatti debajo del que habitamos. Tiene las mismas dimensiones de éste y está habitado por los primeros seres que poblaron la tierra, los /máciolowiggonapilél/, personificación del primer intento del creador de animar el universo. Son hombres de piedra, contemporáneos de las montañas y de los árboles rocosos que por muchos siglos habitaron el mundo y como todas las demás "series" de seres creados, recibieron la visita de /néle's/ (sabios) profetas enviados por el creador para dictarles las normas de comportamiento positivas de acuerdo a la época y condiciones cósmicas generales imperantes en ese momento. Mucho tiempo vivieron en la felicidad, armonía y abundancia, hasta que, como la humanidad actual, comenzó a desoír los mandatos divinos y fue así condenada a una eterna "espiritualización pétreo", carente del movimiento y de los sentimientos que constituyen la felicidad.

Inmediatamente después se encuentra la segunda capa del universo llamada /olopaipili/, el reino de las hormigas y las serpientes. De este lugar se envían a la tierra los huevos de esos animales para castigar a los hombres con su presencia. Todos sus habitantes, los /olopaipiginalilél/ son seres racionales con figura de animal. Constituyeron en la creación el segundo intento de poblar el universo con seres que alcanzaran el grado de perfección deseado por Páptúmmatti. Como los anteriores, desobedecieron las tradiciones y un espantoso cataclismo los condenó a morar para siempre en ese mundo.

La tercera capa o mundo subterráneo se denomina /olotogiabili/. Esta habitado por diversas especies de animales gobernados por /tekentéba/. (1)

De este lugar se envía a la tierra que habitamos los hombres actuales, el líquido seminal que determina la continuidad de las es-

(1) Nótese el parecido del vocablo /tekentéba/ con /nenketéba/ nombre dado en la lengua chibcha de los muiscas de los altiplanos Cundinoboyacenses a uno de sus personajes míticos.

Igual parecido creemos encontrar en las palabras Cuna /sué/ y /niskesúsa/ con los vocablos muiscas /súa/ y /tiskesúsa/. Todos ellos representan personajes míticos de estos dos grupos indígenas.

pecies/ Como todos los demás, está sujeto a la voluntad de Páptúmmatti en cuanto a la demarcación de límites en el crecimiento del número de animales.

La próxima capa a enumerar es /obekwadriabili/, el reino de los /póni's/ las enfermedades, personificados por seres horribles y crueles cuya estada en la tierra fue muy corta. Frecuentemente visitan nuestro mundo con la misión de enfermar a los hombres. Viven en una ciudad muy grande, imitación de las que poblaban cuando habitaron esta capa y cuyos planos procedieron de los primitivos alemanes.

En ese mundo vive también /ólotuwankintidili/, la reina de los cometas, ser femenino que entregó a los hombres el secreto de producir el fuego y que luego utilizaran para destruir la creación. Por este motivo principalmente es que esta generación y su corruptora fueron condenados al reino de la no muerte o semivida eterna e infeliz.

Debajo de la capa anterior existe otra denominada /ólöpailagumpili/ habitada por seres estatuas de bronce. La reina de ese lugar /ólosailél/, está condenada con todos sus súbditos a una perpetua inmovilidad por los mismos motivos que se castigó a los habitantes de los demás mundos.

El séptimo mundo /mániakigunpilia/ está poblado por los /ólotinagapilél/ u hombres ballenas. Estos seres habitaron un mundo acuático provocado por el último cataclismo. Como los anteriores, tampoco dió un resultado satisfactorio para el creador y fueron condenados por tanto a permanecer en esa forma flotando en un mar apacible y monótono.

Transcribimos a continuación una copia textual del mito en escritura española elaborado por los Cuna actuales: lo incluimos en este lugar para dar una idea de las explicaciones existentes sobre los castigos a las primeras razas de seres que poblaron el universo.

"... así el Tada Wago andaba a los pueblos para aconsejar a las gentes. Al principio la gente de Wago se portaba muy bien, siempre andaba recordando las creencias de Dios supremo, así la gente de Taba Wago se empezaban de portarse mal de poco a poco. Ellos empezaban a robar las cosas ajenas, a hablar con las palabras sucias, en fin se olvidaban de las cosas de Dios. Entonces en visto que árboles duros no resultaban bien para las generaciones del

mundo y Dios quiso quitarles esos árboles de plata y oro y junto con las generaciones que no saben portarse bien, y Dios mandó un castigo en el mundo para acabar la gente y los árboles de plata y oro en la edad de oro y Dios mandó gran viento de oro y plata, en eso el Dios se hizo desaparecer los árboles duros de oro y plata y las generaciones....”

“...así poco a poco la gente este mundo porque Dios siempre manda a la gente porque hombres buena gente, buena formalidad a bajado aquí. Entonces eso tiempo cuando castigó el viento los hombres, no lo sintió más, se fue bajo de la tierra con todas las generaciones árboles arbustos, metales, bajo de la tierra con cuartas capas bajó de los ríos. Entonces las generaciones ay quedó en el mismo río debajo de la tierra... Dios le dice usted no viene más al cielo sino que queda allá mismo... entonces árboles de un gran árbol bajó de los otros no quedó un solo, entonces solamente quedaban las ramas. Una ramita volvió a levantar aquí, después de este vino otras generaciones en este mundo, de allí vino el hombre Olonaicabalel... cuando el joven vino al mundo ya sabía las cosas y ya sabía predicar a los demás....”

“...entonces se aumentaba mucha gente, en vista de eso Dios supremo mandaba al mundo unos señores a predicar al mundo... Estos profetas también vino al mundo con muchas sabidurías, reinaba miles de años en la tierra....”

“...andaban aconsejando a sus gentes del pueblo.... en aquel tiempo el jefe principal de los hombres maldades es Tada Masaraibán. La gente se caminaba con muchos desórdenes hasta las gentes mayores se portaban mal. Unos andaban robando de los otros, peleaban, hablaban las palabras sucias. En visto de eso el Dios lo castigaban las gentes grandes para poblar el mundo....”

Debajo de estas capas existe un mundo muy diferente a los demás; es el más pequeño de todos y no constituye propiamente otra capa. Es una especie de puerto “incorpóreo” (sic) lleno de embarcaciones; es el recodo de un río dorado y plateado, dividido longitudinalmente en dos franjas que corren en diferentes

direcciones: la corriente conduce directamente a la casa del creador del universo, en un larguísimo recorrido a través de todos los mundos. Por ella han de navegar las almas de los hombres en su camino hacia el paraíso. ...

Encima del mundo que habitamos existen además otras capas. Como las anteriores, por tener una naturaleza “viscosa” o casi incorpórea — sólida” (sic), dejan pasar a través de ellas los rayos del sol, de manera que están iluminadas doce horas cada día y sólo se oscurecen cuando entre dichas capas y el sol se interpone el obstáculo para la luz solar que es nuestro mundo material (1).

La próxima e inmediatamente superior se denomina /ibeksikabili/. Este mundo es una especie de almacén provisor de huevos para la reproducción de chicharras /úsi's/ (2).

La segunda capa se denomina /oloniskabili/. Como la anterior, está habitada por /wiska's/ unas abundantísimas aves de plumas rojas utilizadas frecuentemente en la medicina indígena (3). Allí se “fabrican” y “almacenan” los espíritus que luego bajan a la tierra a animar los huevos de esos pájaros.

El mundo siguiente /olonibilile/ está habitado por numerosos espíritus de gusanos. De nuevo encontramos aquí la explicación a la abundancia de estos animales cuyos espíritus fecundan los huevos. (4).

La cuarta capa encima de la que habitamos, aunque tiene una función similar a las anteriores, es más importante por ser la que se relaciona a toda la flora. Su nombre es /ólokelibile/. Está habitada por los /penkelél/, seres hermosos, saludables y muy blancos; han recibido la función de fertilizar las plantas con su abundantísimo semen, el cual depositan por las noches en las flores. Toda la flora representa un mundo femenino con sus ciclos de reproducción caracterizados por las épocas de visita de los espíritus-plantas machos y sus épocas de abstinencia sexual en las cuales algunas plantas segre-

(1) El sol está recorriendo permanentemente el espacio en una inmensa parábola alrededor de todas las capas cósmicas, excepto la superior (el paraíso) de manera que a las capas inferiores les llega la luz de abajo a través de las otras capas, pero nunca de arriba por interponerse el mundo que habitamos.

(2) Al parecer, debido a ser una especie tan numerosa, se atribuye su abundancia a la existencia de este almacén proveedor de nuevos ejemplares. El mismo concepto lo hallamos para las “almas” de las hormigas, las plantas u otros organismos numerosos no necesariamente importantes.

(3) Carecemos de datos al respecto.

(4) Las tres capas precedentes no son muy importantes dentro de la cosmología y prácticamente son desconocidas por la mayoría de la población; aún los ancianos conservadores de las tradiciones rebelaron tener muy poco conocimiento acerca de ellas y parece que se perdieron los mitos explicativos del origen de las mismas.

gan su savia "menstrual", período en que no se producen frutos. Aunque todo responde a un orden natural invariable, es posible que desaparezca una especie vegetal por medio de la intervención del poder divino. El caso del cacao es reciente y representativo: Páptúmmatti se ofendió con los Cuna y comenzó a prohibir paulatinamente los "coitos" de los espíritus vegetales masculinos con las plantas de cacao, con lo cual comenzó a disminuir la producción. Además, ordenó producir más espíritus a los habitantes de la tercera capa, con lo cual las cosechas de cacao se vieron atacadas de improviso por una especie rara de gusano que casi extinguió del todo la antes abundante producción.

Encima de estas tres capas se encuentra una zona de naturaleza menos corpórea que las anteriores. En realidad no se trata de un mundo propiamente dicho, sino de un espacio, el de la luz. Aquí se encuentran el sol, la luna y las estrellas, o mejor este es el espacio que atraviesan en sus ciclos.

El sol es una gigantesca embarcación llena de láminas lisas y brillantes como espejos; tiene luz propia e ilumina a grandes distancias pero en una sola dirección. En esta enorme embarcación vive /maciolowaípípilél/, el rey del sol con su numeroso séquito; tiene la misión eterna de iluminar todos los mundos y sólo produce los eclipses cuando ha recibido una orden divina. Entonces detiene el barco en el punto de su órbita donde queda el nacimiento del sol para los mortales y va a cohabitar con su esposa. Esta mujer habita un palacio riquísimo y como el sol su esposo, fueron habitantes de nuestro mundo en las primeras épocas y por su sabiduría, obediencia y vida justa, se hicieron merecedores del privilegio de que gozan.

La luna, al igual que el sol, es una embarcación con grandes láminas brillantes dispuestas en círculo; su misión es principalmente iluminar la noche, pero tiene además otras funciones secundarias como regular con sus rayos los ciclos reproductores de las plantas, los animales y los hombres. (La creencia popular es que la luna interviene directamente en la normalidad de la menstruación y de los embarazos).

Todos sus movimientos están ordenados por /ólowaípípilél/, su rey, perteneciente a la misma familia del sol cuando habitaron la tierra. Sólo hace lo que Páptúmmatti ordena, para contribuir así al equilibrio de factores que determinan el cumplimiento de un castigo o un premio impuesto por el creador.

Las estrellas son las luces de un núcleo de viviendas de natura-

leza intermedia entre los cuerpos sólidos y el aire. Esas viviendas están habitadas por hermosas mujeres que por las noches se dedican a hilar algodón a la luz de lámparas muy semejantes a las que usan los "libres".

Se reproducen "por la voluntad de Páptúmmatti" sin intervención de varón y siempre dan a luz hijos del sexo femenino. Se movilizan de una casa a otra por medio de platos dorados en los cuales recorren además todos los mundos, bajando ocasionalmente a algunos de ellos a transportar en sus vehículos a los hombres merecedores de favores divinos (1).

La idea de que las capas que constituyen el universo fueron en un tiempo mundos tan reales y tangibles como el que habitamos, se mantiene presente en las tradiciones con todo lujo de detalles. Cada una de ellas tiene una larguísima historia (en peligro de desaparecer o confundirse entre sí). Cada capa subterránea representa un ensayo de creación definitiva.

Todos fracasaron debido a que los seres creados utilizaron la libertad de que gozaban para hacer precisamente todo lo contrario a que Páptúmmatti ordenara.

La función de esta concepción del universo la encontramos en las prevenciones que se hacen de los desórdenes de cualquier índole: si el hombre se porta mal, si ofende a Páptúmmatti, si no se enfrenta a la naturaleza y la domina con su trabajo, pronto vendrá una raza de seres completamente diferentes a reemplazarlo y el hombre será entonces enviado a habitar un nuevo mundo subterráneo en donde no podrá gozar del paraíso. Como el hombre no es la parte más importante del cosmos, no está exento de sufrir la misma suerte de las razas anteriores. Como no tiene privilegios especiales, debe actuar en armonía con la sociedad y con sus semejantes.

La sociedad trata entonces de recordar a cada momento que nuestro mundo también está destinado a eso. Todo lleva al hombre a la meditación. De nuevo encontramos un sistema de control social a partir del nivel individual. Qué irá a hacer de la actual humanidad cuando Páptúmmatti "voltee" también este mundo? Cuál será entonces el "deber ser" para retrasar aún más el inminente desastre?

El resultado es entonces una positiva actividad hacia el bien

(1) La mitología cuna hace numerosas menciones de estos "platos voladores" en sus marcaciones de vidas de héroes culturales. La noción ha pasado además al folclor y se encuentran algunas descripciones de ellos en anécdotas sin importancia de la vida diaria.

social. Las obligaciones pesan sobre todos los miembros y el conjunto unificado presenta entonces un frente poderoso a las fuerzas disruptivas. Sólo ahora comienza a fracasar debido precisamente al debilitamiento de la concepción del universo provocado por la aculturación.

EL PARAISO

Sobre la "capa de la luz" se encuentra el cuarto mundo, el paraíso; es también una enorme superficie plana y redonda; no recibe la luz del sol porque no la necesita: todo tiene allí su propio fulgor. El paraíso está rodeado por 8 murallas de oro con numerosas puertas y custodiado por muchísimos seres celestiales portadores de poderosas armas. Las murallas circundan un maravilloso jardín edénico donde existen todas las especies vegetales de la tierra distribuidas en un orden geométrico que da lugar a amplias avenidas y caminos, todo bordeado de gigantescas flores aromáticas de cuyos pétalos salen cantos y músicas. A todas horas están estos senderos recorridos por paseantes, enamorados y cazadores que disfrutan de los deleites que ofrece el paraíso.

Toda la fauna terrenal está también representada allí en dóciles ejemplares que se acercan cariñosos como perro a su amo al alma que atraviesa el jardín.

Las avenidas conducen a una ciudad circular constituida por edificios muy altos donde moran las almas de los inmortales. Una gigantesca cúpula sobresale del centro de esta circunferencia; corresponde al edificio principal, la casa de Páptúmmatti, en donde se desarrolla una permanente actividad en numerosas oficinas (sic) para recibir, juzgar y distribuir en sus futuras posesiones a los que van llegando a morar para siempre en la ciudad divina.

Grandes restaurantes, almacenes y habitaciones se alinean sobre las avenidas en donde reina una actividad semejante a la de los hormigueros; en ese lugar el llanto, la enfermedad y la muerte son desconocidos.

Todos los hombres están destinados a gozar los deleites del paraíso (1). Desde el momento en que el hombre toma forma dentro

(1) Esa era por lo menos la idea generalizada antes de entrar la religión en contacto con el cristianismo. Nociones nuevas como el demonio, el infierno y el purgatorio comienzan a forzar el encajamiento de las ya existentes en busca de acomodo, con lo que empieza a producirse un cambio total.

del vientre de la madre, provoca alguna suerte de actividad en su nombre: en la casa de Páptúmmatti se conoce de inmediato su nacimiento y entonces él imparte órdenes a su ejército de albañiles, quienes se dedican entonces a la tarea de construir un nuevo apartamento. Allí se coloca una lámpara cuya luz crecerá en intensidad a medida que vaya fortificándose y haciéndose adulto el individuo a quien corresponde esa habitación.

Con el transcurrir del tiempo los vecinos se enteran de la clase de vida que esa persona lleva en la tierra: su diligencia se verá de inmediato en la cantidad de "almas" vegetales que vean acumularse en espera a su vez de la muerte de quien las sembró y cosechó para que disfrute de ellas eternamente. Sabrán si se trata de un varón o una mujer en la cantidad y calidad de almas de animales que comiencen a almacenarse en espera de su victimario. Así, se espera con impaciencia el momento en que la luz de la lámpara comienza a declinar anunciando la enfermedad o próxima muerte de quien representa, porque tal vez va a ser alguien con mucho prestigio en el paraíso: va a tener muchos aviones porque de la tierra subieron numerosas almas de águilas muertas por esa persona; va a disponer de muchos ferrocarriles porque fueron bastantes las almas de serpientes que vieron llegar; se divertirá mucho en los lagos celestiales, porque en vida logró arponear y matar un manatí, con lo cual se aseguró una lujosa y cómoda embarcación; no tendrá que fatigarse con los remos o las velas, porque mató muchos micos y va a disponer por tanto de marineros.

Va a tener además ocasiones de deleitarse dentro de su casa porque en vida escuchó o interpretó muchísimas melodías y dispondrá del "alma" de cada una de ellas con sólo deseárselo.

Como todos los habitantes de la "ciudad de Páptúmmatti", no pasará nunca hambre porque tiene además de su almacén de animales y plantas un servicio de comedores (sic) en que con sólo pensarlo obtiene ante sí una mesa servida con ricos manjares. Tendrá además enormes cantidades de dinero debido a que venderá algunas de las almas que no necesita, a las personas que por morir muy jóvenes o por pereza no tuvieron la oportunidad de acumular riquezas para la vida eterna y las almas se venden a precios muy elevados. De todas maneras el problema económico no es insoluble: con meter la mano al bolsillo se la saca llena de monedas de oro; la única dificultad es que la transacción más barata, cualquiera que sea, vale 100 monedas y el inconveniente de extraerlo de los bolsillos se so-

luciona portando unas grandes bolsas llenas de oro tomado de las arcas de cada vivienda y producto de las ventas de almas o alquiler de muebles y otras propiedades de que no disponen los vecinos por su menor habilidad en obtenerlas cuando estaban en vida.

Todos tienen derecho a estos deleites, no importa lo malo que haya hecho en vida. La única condición para gozar en el paraíso es haberse muerto y purificado en el largo y terrible camino del mundo de los vivos al de la felicidad eterna (1).

Es evidente que lo imaginativo y exhuberante de la idea del paraíso determina una suerte de actividad para la sociedad de los Cuna. Todo se refleja inmediatamente de una u otra forma en el medio ambiente: las exhortaciones para matar los animales, uno de los más frecuentes temas de conversación en los congresos, tiene obvios resultados sobre el curso normal de los acontecimientos económicos.

De igual manera procede este mecanismo de adaptación en lo referente a las plantas cultivadas. Con esto, nos encontramos que la idea animista forma parte de todo el conjunto: no se explicaría la presencia de "almas" vegetales en el paraíso, si no se les atribuye esa cualidad de pervivencia después de la muerte física.

En general, la concepción del paraíso refleja una inconformidad de la cultura; se hace evidente que se envidia la tecnología y la comodidad. La idea es entonces de no excluir el goce de estos beneficios. Parece que cada día se enriquece con nuevas formas el concepto a medida que los conoce la cultura o tiene noticia de ellos; la difusión, pensamos, toma un importante papel en la evolución de la cultura y en el proceso general de adaptación.

EL CAMINO DE LOS MUERTOS

El alma no abandona el cuerpo en el momento de fallecer la persona. Sólo se "dormece" y permanece en ese estado hasta el momento de ser sepultado al día siguiente. La razón de esa demora es que debe esperar el ajuar funerario para emprender la difícil jornada que le aguarda. Al abandonar los dolientes la tumba, el alma sale y recoge la provisión de comida, armas y otros utensilios tales como sogas de algodón que va a necesitar para salvar los innumera-

(1) Con lo que consignemos en las páginas siguientes se notará el peligro que tienen las actuales creencias de verse interferidas o reemplazadas por conceptos extraños tales como el del purgatorio.

bles obstáculos que tendrá en los próximos 8 "días de Páptúmmatti".

Después de haber hecho esta operación entre bostezos (porque acaba de despertar del "sueño de la vida") (sic), el alma se siente muy insegura y atemorizada. Entre la vegetación descubre de pronto un camino antes inexistente para ella y que no recuerda haber visto en vida y comienza entonces a caminar por él. Avanza tambaleante, mareada y dando tropezones en cada raíz; de vez en cuando cae y sufre horriblemente el más leve rasguño puesto que las heridas que comienza a recibir son de orden sobrenatural; sabe que debe ser así y que las "impurezas" de que es portador deben salir de él en sus gotas de sangre.

Tiene así la oportunidad de conocer las cosas maravillosas de que habla su mitología y después de un largo trecho y de muchísimos sufrimientos llega al río /óloubikundibál/. Encuentra entonces el gran puerto de barcas para los muertos, lleno de aquerontes que lo conducirán hasta las propias murallas del paraíso. Dos de ellos acercan su canoa a la orilla; el alma pasa a bordo y los barqueros comienzan a remontar una corriente áurea ascendente que lleva hasta la misma casa de Páptúmmatti, de donde se devuelve por su mismo cauce en forma de un torrente plateado. La misión de los barqueros es la de guiar a los muertos para evitar que se extravíen y la de explicarles por qué razón son torturados de la manera en que van a serlo.

Por un largo rato continúa el viaje de esta manera hasta que se acercan a la orilla en el sitio donde sólo se permite remontar el río a los mensajeros del creador. El alma se encuentra ante un camino por el que comienzan a caminar en silencio. De este momento en adelante los guías no despegan los labios y no contestan nada de lo que se les hable; sobrepasan todos los obstáculos y esperan pacientemente al final de ellos que el alma salde las deudas que trae para luego seguir el camino.

Después el camino penetra en una nube negra dentro de la cual se camina en absoluta oscuridad: al cabo de "8 horas de Páptúmmatti" se sale de tan espantosa ruta; el alma mira entonces su cuerpo más blanco y reducido de tamaño debido a las "impurezas" que dejó atrás. En este punto como en todos los demás, los sufrimientos son naturalmente proporcionales a las faltas cometidas en vida contra la sociedad, el prójimo y la divinidad:

"Dios puso las hormigas para castigar a las mujeres malas que en la tierra no barrían bien las casas. Así en este lugar castigarán...."

—“Después seguimos otro camino que es OLOIKOKAGICA NIGAL. Cuando un alma buena salta sobre las espinas, éstas se bajan enseguida por la voluntad de Dios”.
“Todas son de oro, puntiagudas y brillantes” (1).

A cada paso se suceden las expiaciones del alma en las más variadas formas: vienen a continuación una serie de ríos poblados de espíritus que en forma de garzas, patos, o nutrias comienzan a llamar a gritos por su nombre al alma que va en camino. Las voces se escuchan idénticas a las de los seres queridos que se tenían en vida, pero el alma no debe contestarles ni volver a mirar, o instantáneamente se convertirá en un espíritu más y perderá para siempre la oportunidad de alcanzar el paraíso.

Si logra sobrepasar este obstáculo, se encontrará más adelante con varias lagunas ardientes interpuestas en el camino. Sólo dos pequeños senderos rodean las aguas hirvientes, tan angostos, que el alma todavía aturdida por la sorpresa de la muerte, mareada y con escaso equilibrio debido a la naturaleza espiritual más liviana, rara vez evita caer en ellas.

Cuando ha caído, sufre horriblemente y debe utilizar entonces la sogá de algodón de que se le proveyó en su ajuar funerario; la tira extendida hacia el frente y comienza entonces a crecer y ensancharse hasta formar una especie de puente “de un brazo de ancho”, al que sube el espíritu; continúa el camino dando traspies y cayendo de nuevo debido a la violencia de unas brisas que lo hacen tambalear a cada paso.

Cuando por fin ha logrado salvar este nuevo obstáculo, se encuentra casi de inmediato con un río de sangre. Es la sangre derramada por los justos de la tierra y en la cual deberá mojarse el alma o (sumergirse según sus culpas) para purificarse de deudas contraídas con la justicia divina cuando en vida golpeó o hirió a sus semejantes.

Cada vez ha reducido su tamaño y ha blanqueado su piel; se aproxima a la completa pureza pero sabe que faltan todavía nuevos peligros, porque su estatura no es aún igual a la de una uña del pie.

Más adelante se encuentra entonces con piedras de oro atrave-

(1) De esta manera relata “Nele Sibú”, un héroe legendario de los cuna, algunos pasajes de su viaje en vida por el mundo de los muertos. La transcripción fue tomada de la versión en Español escrita por los cuna actuales y con la cual se instruye a la juventud en las reuniones semanales de la tribu.

sadas en el camino. En cuanto se oyen las pisadas de los caminantes, las piedras comienzan a crecer hasta alcanzar un tamaño suficiente para obstruir el paso y el espíritu pasará de allí con más o menos dificultad según la purificación que necesite. En ocasiones se sufre hambre porque el ajuar ya se ha agotado y las piedras no permiten continuar.

Cuando por fin logra sobreponerse a ese obstáculo, se llega a un río llamado /múnangurtibál/. Allí los guías le dicen al alma que debe bañarse en él. En sus orillas hay peines y espejos de oro. Esta agua es muy limpia porque da “fuerza” a los sentidos y prepara el alma para ver, oír, sentir y oler mejor en el paraíso.

Al continuar el camino el recién muerto se encuentra con una escalera gigantesca donde hay ocho grupos de centinelas armados de “armas de rayo” (sic). No tienen figura humana sino que “son como cartas que se lleva el viento. Son hombres-láminas de oro”. La escalera termina en la base de la primera de las ocho murallas del paraíso. Avanzan los guías hacia una puerta muy grande que se abre en cuanto la golpean cuatro veces. En este lugar se despiden del alma y el muerto atraviesa la muralla para encontrarse ante otra cuya puerta se abre por sí sola en cuanto se aproxima el espíritu. De esta manera las atraviesa todas hasta encontrarse en los jardines del paraíso, desde donde divisa la ciudad de Páptúmmatti, hacia la cual encamina sus pasos.

Encuentra entonces un carro (sic) que es el espíritu de la danta que debió haber matado en vida. Sube en él y recorre veloz las avenidas hacia la casa de Páptúmmatti, donde encuentra al creador en el 8º piso de su edificio:

(1) “Al pasar el río lleguemos en enorme muralla que se llama —Puna?uaga-Olo pur uakilisop—

Muralla grande

Kastibi sum madi”.

“La muralla se abre por la palabra del guiador que nombró a la muralla Olo pur uakilisop”.

“Después de haber abierto entramos por la puerta que es enorme, a cada lado mide cuatro brazos y se brillan espejos y es de puro oro”.

“Al entramos en seguida sonaron las campanas anunciando la llegada de un alma y me dijo: “Ya todos conocen

(1) Texto “oficial” del mito que conservan los actuales cuna en Español.

la llegada traya en esta muralla" y vemos muchedumbre de gentes que paseaban por las calles, unos llevaban en brazos, otros corrían, otros bailaban, otros tirados por coche y por fin hay multitudes de seres (humanas) pero nuestro guiador me dijo: las multitudes que ves son las láminas (Carta Purba) de las casas que Dios puso cerca de la muralla y en la puerta de la muralla hay dos leones grandes que guardan la puerta ceso se llama uno (pinhue kunyai otro Pin ue kun tol) y sirve de castigar a las almas malas que llegan a la puerta; que castigan a los que hablan contra los curanderos y contra a todos".

"Cuando usted ve estos leones usted dirá así "yo sé que uste solo la imagen de leones que Dios puso a usted en este sitio) y este enseguida se convertirá en lámina (Carta Purba). Después de la muralla existe unos jardines que están sembrados por bisepe, olo koke, olo nobal olotu-tagigan mani tut agigan— y por la brisa lo hace olor de perfumes endulzados y de allí queda un pueblo— es el pueblo donde los muertos descansan por un momento".

(Mani pur una

"Después del pueblo queda otra muralla que por la ribera se ven las gentes caminando en los caballos. Pero estos son las láminas que Dios ha puesto y el guiador de nosotros lo llamó a la muralla (Mani pur ua Kilisop) y se abrió la muralla".

(Olo Ekurdiligua)

"Después de esta muralla queda otra muralla que en su puerta hay (Olo Koe y Olo uasa) que Dios ha puesto parecido —reales— pero son las láminas que se llamó en su nombre se convertirán en retratos".

"Después de estos animales está la casa de una madre (nana) la mujer se llama Puna-uaga-olo eukurdiligua) y este es el nombre de una máquina (Olo-tela pisan) que tiene servicio de agarrar y apretar el cuerpo para que derrame la sangre y para purificar antes de ir a la casa de Dios".

(Olo — Tambor)

"De allí lleguemos pues a la ciudad majestuosa donde está el Dios y vemos las torres puntiagudas que brillan por el resplandor del oro y vemos las avenidas que por sus riberas están las flores de oro que ve como flores".

"Una avenida se llama (Olo—tambor Kun igal) que al extremo hay gran casa. Por las avenidas están

(Olokaliliduba)

(Olo sarkiduba)

Olo Kalala duba)

que están como cabellos enlazados al arriba de las avenidas. (Saylikia—ollachadiyobi) estos son alambres o hilos telefónicos que Dios ha puesto para llamar unos y otros de gran distancia, y por los edificios hay variedades de banderas que flamean por las brisas y en el suelo sus sombras parecido a las gentes andan por las calles. Por los balcones de las casas están tejidos de oro que brillan por todo el lado haciendo sombras en el suelo en las casas, y las sombras de todos los lados".

(Telapisnan)

"De allí seguimos directo a la casa de Dios por las calles me quía otro guiador que es el (Pali uit dui) Angel y en la puerta de la casa vino otro hombre para quiarne a la presencia de Dios y en el interior de la casa ví a (Olo telpisnan) que hacen sus ... (1) y de allí hay una escalera existe la (olonusa) que al brincarse esta —nusa— se sale enseguida para dar golpe en la rodilla y hay máquinas especiales que castigan a los muertos y las máquinas se reparten los cuerpos en mitades para equilibrarse y cuando ha hecho entonces debe ir donde está Dios y llegué".

"Entonces a la presencia de Dios que está en el octavo piso y llamé a Dios cuatro veces entonces volvió hacia mí sentado en una silla (Kampipu—makalet) y me dijo has llegado) y respondió que sí. Después llama a la madre y llama cuatro veces también y respondime lo mismo"

(1) Palabra ilegible.

(Diosaila nega) (2)

"Entonces Dios me ha dicho, "usted no viene para siempre, sino te regresaré otra vez para la tierra para enseñar a los demás en las palabras nuestras y he llamado a usted para que veas todas las cosas que hay en mi reino y en el camino para que usted diga a los demás sobre lo que he visto; por eso usted irá de nuevo hacia la tierra para predicar sobre lo que usted vió y demostraré todas las cosas".

"Yo no he sido castigado en el camino de Dios y Dios me dijo ves la caja es para medir el cuerpo de los muertos".

"Además el Sr. Dios me dijo que vaya al balcón para ver las acciones que has hecho desde la infancia hasta el tiempo de adolescencia y me mostró las variedades de banderas blanca significa el tiempo de los infantes y otra bandera que ves significa el robo, y otra que ves amarillento significa que has cometido adulterio, otra bandera que ves amarillo significa que has cometido pecado con la mujer ajena".

"Las banderas son de gran tamaño y bajan hasta el suelo; es para otra cosa. Así pues veremos cuando moriremos y Dios me dijo de nuevo váyase donde está la bandera de color blanquecino, vi la casa grande y me dijo: ves sus retratos estos fueron retratados cuando tú estabas en la tierra. Hay retratos de los robos, retratos de robar ajenas, así cuando uno roba cualquier fruto en el momento allí se graba — la lámina para demostrar al muerto".

(Olo sikirgun)

"Y de allí seguimos a la otra casa que hay retratos también, son retratos cuando uno haciendo pecado con otra mujer y vi todos los retratos. De allí hay otra casa que hay retratos de propiedades que han trabajado cada cual en la tierra y cuando uno llega que sa robado las cosas ajenas de allí llama al dueño por medio de la campana y enseguida aparece el dueño de las cosas robadas y

(2) Literalmente, "Casa del Cacique Dios".

por medio de Dios se paga la cosa robada, y allí me dijo vamos a bajar debajo de la tierra y vi una calle grande que se llama (Olo sikir kun igal) y allí vimos el río (Olo kun di ual) y el otro que es el río (Olo bisep kun di ual) la mujer que vigila los ríos se llama (Olo diakdili)..."

"es el palabras del Dr. Cupi, en paya

Fue escrito por el Señor

Guillermo Hayans"

Después de haber llegado el alma al cielo, es introducida por el propio Páptúmmatti a un cuarto lleno de cemento (sic) donde unos /néle's/ (1) lo "bañan" durante una "hora de Dios" como última purificación. Cuando le ordenan levantarse, tiene entonces su estatura normal y la piel le resplandece de blancura. De pies a cabeza está vestido: tiene sombrero, vestido, zapatos, camisa y corbata. Si no puede caminar, vuelve a iniciarse el proceso hasta que salga caminando fuerte y erguido. Después de esta última prueba, ya podrá disfrutar definitivamente del paraíso.

Una de las más importantes funciones de estos relatos las encontramos en el equilibrio de la cultura por medio del control social. Aunque existen instituciones tales como el consejo de la tribu encargadas de reprimir el robo, la violencia, el adulterio y la pereza, tiene una gran importancia la latencia de la idea del camino de los muertos:

Páptúmmatti está presente en todas partes y se informa de lo que sucede en el mundo; sus numerosos ayudantes preparan por orden suya la suerte del alma en el recorrido de la tierra al paraíso. Pensamos que es una eficaz función por cuanto ha reprimido con buen éxito las fuerzas disruptivas de la sociedad, contribuyendo en gran escala a crear el esprit de corps que caracteriza a los Cuna (1).

Puede notarse que todo lo que la sociedad considera negativo o perjudicial, tiene su puesto en esta parte de las creencias.

(1) Véase shamanismo.

(1) Es muy generalizada la idea de que la obtención ilícita de una cosa provoca la ira del creador y que desde ese momento se prepara el castigo a la falta: si alguien robó un coco, debe esperar que a las desgracias que le ocurran en el paso a la otra vida se sume la de ser aplastado por uno de esos frutos que caerá sobre él en tamaño gigantesco y lo dejará sufriendo por mucho "tiempo de Dios".

Se encuentran castigos para los renuentes al trabajo, ya sea individual o comunal (2), así como para los homicidas, los rebeldes o los violentos.

Una de las cosas más criticadas y castigadas es la pereza: en este mundo, con la murmuración, las multas, los regaños en público y el ostracismo. En el camino de los muertos, la presencia de un "trápiche para almas" caracterizado por su cruel lentitud.

Todo esto ha determinado una decisión casi fanática en la superación de obstáculos, ya se trate en el mar, en la construcción de caminos o en la agricultura. Estas, como muchas nociones semejantes nos explican claramente el por qué de la afanosa actividad de los Cuna y de las actitudes hacia el trabajo.

Parece que los cambios generales de la cultura han motivado algún descuido en este aspecto, pero la reacción adaptativa ha sido inmediata: se enriqueció con nuevos y peores castigos la lista de torturas y es debido a eso que no hay uniformidad de conocimientos de una generación a otra.

La tendencia parece ser a seguir adoptando cuantos castigos sean necesarios para reprimir la rebelión de la juventud o los cambios bruscos que puedan presentarse.

LOS KALUS

Muy importante dentro de la concepción del universo es el /Kalu/ (1). El Kalu es un concepto casi sobrenatural; es la morada de las fuerzas de la naturaleza y de la potencia vital. Constituye una especie de "almacén de almas", un sitio donde sólo hay lugar para lo sobrenatural por estar en permanente contacto con los mundos subterráneos de los cuales son especies de puentes de intercomunicación. A través de los kalus baja el alma del muerto a recorrer los otros mundos en su camino al paraíso y sólo es de esta manera que el hombre tiene oportunidad de conocerlos.

Están a la vista de quien se acerque a ellos, pero nadie puede aproximárseles demasiado sin que ponga en peligro su vida, por estar defendido por todas las fuerzas de la naturaleza y custodiado por los terribles "centinelas" de Páptúmmatti, poseedores de armas muy mortíferas. La mayoría de ellos se localizan en la cordillera del

(2) Recuérdese que el trabajo comunal es uno de los más importantes mecanismos de adaptación que posee la cultura.

(1) Como dudamos en la escogencia de un término en Español que lo reemplazara en su significado, resolvimos dejar el nombre indígena.

Púcuro en Panamá y muchos, los más importantes, en el cerro Takarkuna. Son edificaciones gigantescas de piedras labradas por los seres que los habitan; se sitúan en puntos inaccesibles donde las fal-das de los cerros semejan paredes lisas cortadas a pico. Esa es toda la descripción externa que de ellos se conoce, porque aquellos que han intentado verlos en su interior no han regresado jamás.

El mayor de todos se denomina Ibaki; consta de 16 pisos, 8 de ellos subterráneos, el más profundo de los cuales descende hasta el último mundo. Es el más utilizado por las almas de los muertos y como es esencialmente una vía de comunicación, no tiene la misma importancia de los demás y sólo está sabitado por Ipakilél jefe de un ejército de centinelas sobrenaturales apostados en las inmediaciones y portadores de "rifles solidificadores del aire". (Sic.)

Entre los centenares de kalus los más importantes son aquellos que almacenan las almas de los animales y las plantas más útiles, por ser los reguladores del ciclo reproductor y la cantidad. Están todos gobernados por "reyes" cuya autonomía se reduce al orden interno y la defensa, porque la "producción" en mayor o menor escala de almas de animales depende directamente de las órdenes de Pap-túmmatti.

Entre ellos sobresale la cadena de Ibekinit en el río Tuirá, constituida por centenares de kalus entre los cuales sobresalen 12 principales (1).

Se enumera también entre los más importantes el Kalu Maara por ser la habitación de los "reyes" del trueno; el kalu Pipkún, en la cordillera de Yapes, donde habita el terrible Oloyagunalel señor de los nia's o espíritus malignos, los aliados de la adversidad, la enfermedad, la muerte y todo lo que se considere negativo en la cultura. Estos seres además de causar las desgracias, son los que dan los poderes a los brujos malignos. Son enemigos irreconciliables con los seres habitantes del kalu Púgsu. Los espíritus de este último kalu son lo mejor armado de todos: disparan rayos y "aires duros" que inmovilizan o matan a quien ose acercarse a su morada (1) pero permiten a los curanderos recoger la inmensa variedad de flora medicinal que hay en sus inmediaciones. En su afán de producir almas de plantas medicinales y proteger a los hombres de los nia's, chocan constantemente con estos y entablan verdaderas batallas en torno a los enfermos: son la representación en la cultura de la dualidad en lo referente a los principios de bien y mal.

(1) La enumeración de dichos kalus corresponde a las 12 especies de animales más utilizadas en la alimentación.

(1) Esa sería la traducción literal. La idea es: solidificación del aire alrededor de los cuerpos.

Como la cantidad de animales en la tierra depende de la producción que de ellos se haga en los kalus y a su vez ésta del comportamiento de los hombres, la actual escasez de piezas de cacería se atribuye a graves ofensas inferidas a la divinidad.

En los congresos se recuerda a cada momento este problema y las exhortaciones a seguir las enseñanzas y tradiciones de los "antiguos" son prácticamente cosas de cada día. El mundo está destinado a ser destruido por medio de espantosas conmociones de los elementos. Los primeros avisos son la escasez de animales y de las plantas útiles; el irrespeto a la autoridad y sabiduría de los viejos; la pérdida de la "inocencia" de los niños y otros antecedentes que desde hace varios años amenazan el equilibrio total. Todas estas cosas son fácilmente solucionadas con un "recto comportamiento" o crecerá la amenaza del hambre con la disminución de los espíritus "almacenados" en los kalus. De nuevo encontramos aquí un arma eficaz en la lucha por la supervivencia y adaptación de la cultura, puesto que los kalus producen de acuerdo a las buenas obras de los hombres: actividad en el trabajo de la agricultura y respeto general a las normas sociales.

LA FAUNA

Con lo dicho anteriormente pudo observarse que cada especie de animales tiene su propio "rey": la misión de esos "dueños" de los animales es la de dar cumplimiento a las órdenes del creador respecto al número de animales que han de producirse. Como las funciones no son muy autónomas, los amos de los animales no tienen mayores consideraciones dentro de la cultura. Parece que no reciben ninguna clase de tributos u ofrendas y no son recompensados con manifestaciones de culto. De la mayoría de ellos se desconoce su nombre y son seres muy alejados; solamente tienen algún lugar en la mitología por haberse hecho acreedores a tal status merced a su obediencia al creador en el principio de los tiempos.

Los animales fueron creados para beneficio del hombre; las especies vegetales y animales más insignificantes tienen la misión de alimentar a otras mayores más importantes en una cadena que termina con los animales útiles al hombre.

La escala de importancia en este sentido tiene el aspecto principal de la función alimenticia y medicinal. Con este criterio ocupan la primera línea el zaino, el ñeque, la guatinaja el mono y el tapir.

Existen varias maneras de clasificar los animales; se utilizan todas según la ocasión y responden a detalles de gresividad, bondad, cobardía, fealdad, malignidad natural o sobrenatural, etc.

Con esto se nos manifiesta la cultura con una base económica esencialmente cazadora. Se demuestra además con la importancia que se da a los perros como auxiliares en la consecución de alimentos. Este animal tiene dentro del folclor una melodía (la más extensa y representativa) de sus funciones culturales. Ello no significa que ocupe un puesto privilegiado en la escala de los animales caracterizados por su inteligencia o nobleza, sino que sus principales atributos son la velocidad, diligencia, valentía y osadía. A esas cualidades hace referencia la "canción del perro" /ácu Kámmu/: relata un diálogo entre dos cazadores en el cual cada uno de ellos enuncia las cualidades de su perro.

Como ésta existen más de un centenar de composiciones musicales según las cuales hemos hecho una clasificación general de la fauna más importante como sigue:

Veloces	Malignos	Astutos
Ardilla... guacharaca	Buho (Presagio de desgracias) Picaflor (Portador de enfermedades)	Ardilla Ñeque
<i>malos</i>	<i>agresivos</i>	<i>buenos</i>
Aguila (se lleva los niños)	gavilán	delfín (protege del tiburón)
alacrán	oso	gallinazo
avispa	pez martillo	estúpidos
babilla	puma	conejo
ballena (vehículo de brujos)	serpiente	tortuga
caimán (matador de hombres)	tiburón	
hormiga conga	tigre	Listos
jabalí (matador de hombres)		
oso (matador de hombres)	bellos	Mono cara blanco
pez martillo (matador de hombres)	guacanaya	Ñeque
puma (matador de hombres)	loro	
serpiente (matador de hombres)	mono prieto	Feos
tiburón (matador de hombres)	titi	Búho (1)
Tigre (matador de hombres)	turpial	

(1) Los anteriores atributos de la fama se ven reforzados por la mitología y el folclor de cuentos culturales. Naturalmente son los determinantes de las actitudes hacia los animales. Faltan por completo en lo referente a la flora debido a que las "almas" de las plantas no se consideran "autónomas" en sus funciones por no tener un "dueño" sobrenatural específico y por tanto todas tienen un mismo nivel de funciones en sentido alimenticio, medicinal o perjudicial.

El vivir la cultura en un medio ambiente caracterizado por la abundancia de animales determinó un tipo de adaptación en todos los órdenes: en el plano lingüístico se tienen clasificaciones claramente determinadas y no parece haber un solo ejemplar que no tenga su nombre específico. Con esto encontramos que cada animal tiene un lugar para ocupar dentro de las funciones culturales, o de lo contrario los más insignificantes dejarían de nombrarse. El caso es que aquella especie que no tenga utilidad material práctica tiene otras de orden sobrenatural: las mariposas por ejemplo, constituyen una reserva de botones, mancornas y otros adornos de oro de que va a disponerse en el paraíso. El único requisito es matarlas.

En el plano económico la cultura se ha adaptado a su medio estableciendo una clasificación de los animales más útiles para la subsistencia. Cada especie de estas goza entonces de determinados prejuicios de riqueza en sustancias alimenticias. El número de estos animales pasa de 50.

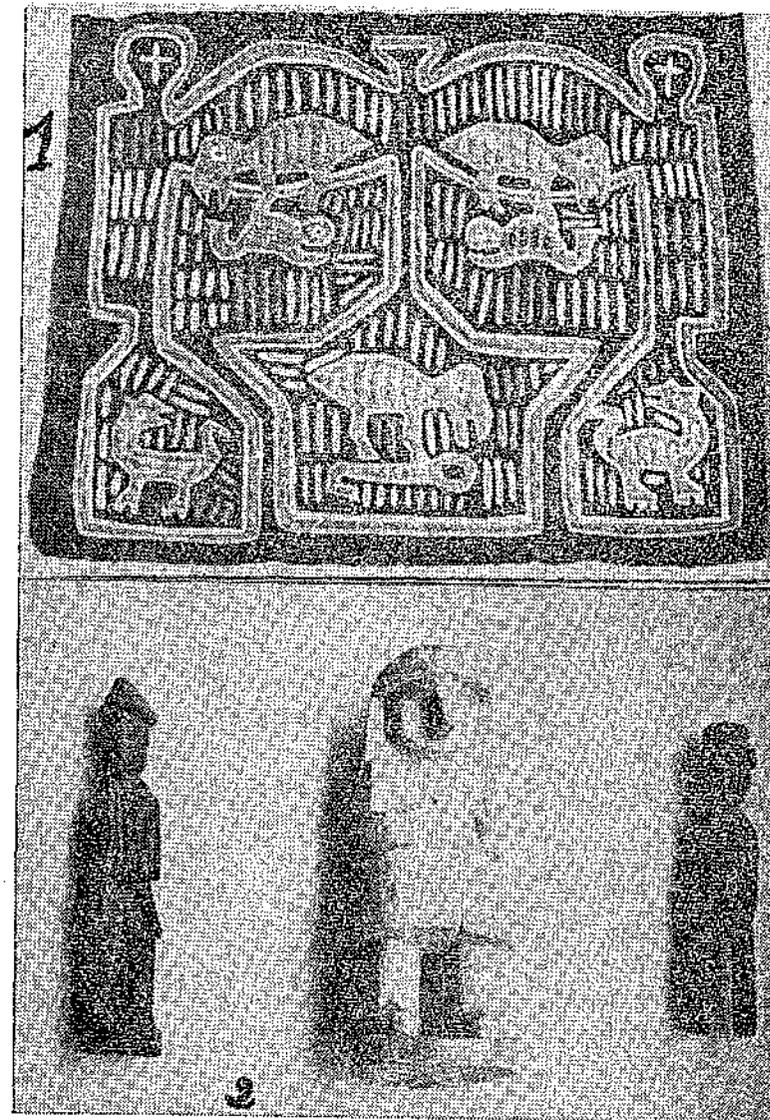
En cuanto a lo mágico-religioso existen algunas especies de animales muy peligrosos y a los cuales es prohibido o no recomendable eliminar debido a las consecuencias que traerán sus espíritus: a veces están aliados con seres malignos o con los nia's; en ocasiones son portadores de enfermedades y pueden atraerlas sobre su matador.

El caso de las serpientes representa uno de estos ejemplos: al picar un ofidio a una persona, llama inmediatamente a los espíritus malignos para que le ayuden a agredir mágicamente al herido. Acuden entonces más de 100 aliados (1) entre los que se cuentan los escorpiones, cien-piés, avispas y tarántulas. Estos seres "encarnan" en los cuerpos de bichos venenosos y acuden por la noche a rodear al enfermo. El curandero debe entonces estar alerta para matarlos antes de que puedan atacar al paciente y rematarlo.

Además, de continuo tiene que recitar exorcismos para alejar a los /nia's/ y /poni's/ de la mente del enfermo, quien avisa de la presencia de ellos por medio del sudor, la fiebre y el delirio.

La cultura ha desarrollado una fuerza compensativa de este peligro atribuyéndole características opuestas a una especie de ofidios denominada "cazadora". De todas las inofensivas es la más abundante. El folclor la dota de poderes superiores a los de las serpientes venenosas: la "cazadora" es más fuerte y puede matarlas. Al ser avisada

(1) De los /Kálu's/ donde se "fabrican" estos espíritus.



por los /sóalmimi/ (1) a quienes comunica la noticia el curandero, acuden a rondar la casa del enfermo picado por otro ofidio y entablan verdaderas batallas con los animales peligrosos que tratan de rematar al herido.

Todo esto ha determinado una actitud de cariñosa disposición hacia ellas y por tanto no es raro ver a indígenas arrojándoles sapos o residuos de comida cuando se aproximan a sus viviendas.

En lo que se refiere a la curación de enfermedades, la cultura diferencia las especies útiles y las peligrosas. Algunas clases de aves de color rojo, por ejemplo, se asocian a la curación de dolencias que tengan que ver directamente con la sangre. Un principio de magia imitativa se aplica a curar la tuberculosis con plumas, combinado todo con vegetales cuya savia, hojas o flores son del mismo color. Igual sucede en los casos de hemorragia o anormalidades menstruales.

En el plano de los valores y actitudes hallamos por tanto gran cantidad de prejuicios hacia los animales: el folclor mítico-musical y la tradición les han atribuido determinados atributos con los cuales se establecieron las clasificaciones de los animales de acuerdo a muy diversos criterios. Estos prejuicios son los directamente responsables de la abundancia, escasez y trato de los animales, pero no hallamos en ellos lo que pudiera denominarse un control en el exterminio de la fauna, existente tan sólo en ciertos tabús referentes a animales "malignos" como los buhos, pero no en los que representan fuentes de proteínas; sospechamos por muchas razones que va a aparecer muy pronto una institución de este tipo determinada por la necesidad de preservar la fauna.

FENOMENOS NATURALES

Aunque en apariencia se toma la presencia y la furia de los elementos con naturalidad, existen muchos factores asociados al origen, naturaleza y finalidad de los mismos, que influyen poderosamente en las actitudes personales y colectivas hacia ellos:

La lluvia.

como todas las cosas existentes, tiene su amo o rey. Este ser sobrenatural está provisto de gigantescos bejucos llenos todos de agua. Con-

(1) Figurillas antropomorfas de madera, poseionadas por "fuerzas" en la forma de espíritus, utilizadas entre otras cosas para la curación de enfermedades.

tinuamente tiene que bajar al mar, a los ríos y a las lagunas para llenarlos por uno de sus extremos. Vive en las nubes grises donde los tiene ordenados según sus tamaños.

Las lluvias se producen al ser rotos esos bejucos por medio de los rayos que envía el amo de los mismos, quien sólo obra por orden del Creador del Universo, según hayan procedido los hombres en lo relativo a sus mandatos. Así pues, los aguaceros, torrenciales y las sequías (han oído hablar de ellas) son manifestaciones de la ira divina.

Temblores y terremotos

La interpretación dada a estos fenómenos guarda estrechas relaciones con la cosmología y el mundo de creencias, porque en todas ellas se halla presente la voluntad de la divinidad suprema como principio del movimiento y de la vida de todas las cosas.

"En la cuarta capa bajo la tierra está Olopipilel con una televisión (sic) que tiene hilos repartidos a todo el mundo y cuando en una parte, Alemania, Francia, China, América, todas partes cometen maldades Olopipilel mueve el cable y tiembla la tierra de esa parte. Donde se sienten se han portado mal. Aquí se sintió poco fuerte (1) porque no ha habido mucho pecado".

Vientos

Los vientos tienen también un amo que habita en las nubes blancas. El creador lo proveyó desde el origen de los tiempos de 3 "sopladores" (especie de abanicos) de diferentes tamaños. Cada vez que sopla viento está cumpliéndose la voluntad de Páptúmmatti, quien le ordena agitar uno de los 3 "sopladores" con el resultado de obtenerse una brisa normal, un vendaval o un torbellino peligroso.

Las crecientes

Las aguas que existen sobre la tierra tienen también un amo o rey. En las cabeceras de todos los ríos existe un inmenso estanque alimentado por las aguas lluvias. Tienen compuertas de acueducto (sic) con unas llaves enormes que regulan el flujo de la corriente. Este amo al igual

(1) Se refiere el informante a un leve movimiento sísmico ocurrido en la región el 29 de Julio de 1.967.

que todos los "ayudantes" de Páptúmmatti, tiene la misión de obedecerle sus órdenes respecto a cuánta cantidad de agua debe echarse al cauce de los ríos para premiar con aguas abundantes o castigar con crecientes y sequías.

EL DESTINO, EL TRABAJO, LA VIDA Y LA MUERTE

La misión del hombre en la vida presente es la de obrar armónicamente según las leyes y preceptos del Creador. Obedeciendo a este principio, se considera el trabajo no sólo algo natural, sino necesario y obligatorio. El trabajo es uno de los vínculos más importantes que unen al hombre con la naturaleza; no se concibe la vida humana sin estar asociada a alguna clase de actividad. Del trabajo depende el disfrute de los bienes terrenales y de las delicias del paraíso. Como es una obligación que de todas maneras redundará en beneficio del hombre, la actitud hacia las labores, cualquiera que ellas sean, no es de resignación pasiva, ni se obra de mala gana: el hombre debe hallar placer en el trabajo y de hecho, el cuna lo halla. Ese es el destino. Además, no es un destino injusto, puesto que por él se hace merecedor de la felicidad eterna.

Constituyen las actitudes hacia el trabajo una manera muy eficaz de lograr para el beneficio común las ideas y valores con relación al mundo de las creencias (por ser directamente una institución divina).

Es común el dicho en Arquía de que "el hombre debe saber apreciar las cosas que dejó Dios para su servicio". Constituye éste un aliado para el cuidado, la observación y la elaboración. El caso contrario es la pereza, considerada como ingratitud para con Páptúmmatti, equivalente a recibir un inmenso regalo sin dar nada a cambio: Una de las mayores complacencias del creador es observar cómo los hombres aprovechan y cuidan adecuadamente de los recursos que les dio para su subsistencia.

En todos los congresos se hacen exhortaciones al trabajo y el resultado ha sido una actitud febril en todas las labores. En una muy rara ocasión se encuentra una persona sin hacer nada: "... eso es el revés: aquí sudamos y trabajamos; en el cielo descansamos... si uno no trabaja no va a gozar... el que trabaja goza para siempre en el cielo... el que no trabaja va a pasar necesidades para siempre en el cielo". (1)

(1) Todas las labores sufrieron un notable incremento después de la visita de unos emisarios de Calmán Nuevo portadores de noticias acerca de la visión que tuviera uno de los curanderos de esa localidad. Según se informó en un congreso, Páptúmmatti había dicho a esa persona que debía viajar a Arquía y prevenir a la gente contra un comienzo de abandono del trabajo que acababa de aparecer en ese sitio y que tenía irritada a la divinidad suprema.

El trabajo se considera, pues, como una obligación agradable. No importa cuánto tiempo requiere el cuidado de las sementeras, así que no se presta mucha atención a si son demasiado extensas. Este caso sucede con todos los habitantes, estén o no enfermos o indispuestos por cualquier motivo y a eso se debe el que siempre se encuentre a los indios ocupados en cualquier actividad.

El destino se interpreta como la voluntad de Páptúmmatti, de tal manera que el hombre nunca debe quejarse de la adversidad, porque todas las desgracias que le acaezcan significan una prueba. El resultado de esto es que se crea en el hombre un acendrado sentido del normal acaecer de las cosas provocado por una voluntad superior, cosa que fácilmente degenera en pesimismo y en casos extremos en fatalismo. El resultado es que todas las desgracias se acepten como castigos divinos.

La idea cala poco a poco y amenaza inundar toda la cultura: la mayoría de las interpretaciones de los sueños se hacen en el sentido de calamidades próximas, pero todo eso no evita que los cuna no abandonen su natural locuacidad, buen humor y afabilidad. Sólo cambian la expresión cuando se les hace preguntas alusivas; entonces parecen recordar todas las cosas malas, el "no debe ser" de que se acusa así mismo y a sus semejantes.

La vida es un transcurrir normal; todas las cosas que vemos deben terminar de ser algún día. Así como mueren los animales, las plantas e incluso los minerales, el hombre debe morir. La vida la lleva el hombre desde el momento de su nacimiento; es una "fuerza" en parte heredada de los padres y en parte adjudicada por Páptúmmatti. Constituye un privilegio si se tiene en cuenta la de los demás seres y las cosas que el hombre puede lograr con esa "potencia" acrecentada día a día con las experiencias.

Débito a esta concepción de la vida, la muerte se toma como algo natural e inevitable. Se hacen manifestaciones de dolor ante la muerte, pero internamente se tiene el convencimiento de que algo mejor viene tras la separación del alma y el cuerpo. La vida termina en el momento en que cesan los latidos del corazón, pero se considera que el alma permanece aún unida a la carne mientras se ultiman los preparativos para el largo y peligroso viaje al mundo de los muertos. La muerte es pues, sólo un "cambio de vida".

LA RELIGION

Las creencias sobrenaturales de los cuna se caracterizan por su complejidad. Parece que no existe una sola persona que domine todo el em-

brollado conjunto de las relaciones entre el hombre y lo sobrenatural.

Aunque no existen formas exteriores de culto, todo individuo está obligado a conocer aunque sea en sus formas más elementales, la naturaleza de Páptúmmatti y las leyes que dió a toda la creación. La manifestación más cercana a una forma de culto se encuentra en los congresos semanales: en ellos se instruye a la población en lo relativo a los mitos por medio de largos diálogos cantados en un lenguaje cuna antiguo. Después de varias horas en que dos de las autoridades de la tribu han relatado *de memoria* la creación del universo, las historias de los héroes culturales, la vida en el mundo de los muertos, etc., se explica en el lenguaje actual, a manera de traducción el texto de los cantos. A continuación por orden de importancia en los status de autoridad, toman la palabra otras personas para instar a la población reunida en el congreso a cumplir las leyes indígenas, a obrar de acuerdo a los mandatos divinos, a cultivar los campos, o a "cosechar" almas de animales y plantas para la otra vida.

"... entre los cunas existen dos formas de lenguaje: el que podríamos llamar lenguaje cuna vulgar que habla todo el mundo, incluso los niños, y la lengua cuna científica, que sólo practican los elegidos, *neles*... y *obsoquedis*, y que no es entendida por quienes les escuchan. Esto constituye el secreto de las canciones. Se trata de un lenguaje convencional compuesto por palabras a veces kilométricas con las que se trata de obscurecer ante el pueblo los misterios de la ciencia esotérica y de la magia de las canciones religiosas". (Reverte, 148). (1).

A través de esta importante institución endoculturativa se transmite la religión generacionalmente y se soluciona el problema planteado por la repartición de conocimientos cosmológicos y religiosos entre varios especialistas, cada uno de los cuales tiene la misión de transmitirlo a uno o dos jóvenes que los reemplazarán algún día.

La "Fuerza"

La tendencia predominante en las creencias es la de dotar de vida al universo. La concepción dinamista del mundo ha dado lugar a esta idea, reflejada en la interpretación de las cosas. Para el cuna, todos los

(1) El trabajo de este autor fue realizado en la República de Panamá, donde los aborígenes cuna presentan algunas diferencias con los de Aruá y Caimán Nuevo en Colombia por razones de distancia y diferencias de hábitat geográfico.

objetos poseen "potencia" interna, una esencia distinta de la apariencia que constituye la naturaleza propia, aquello que distingue algo, que hace que sea lo que vemos y lo diferencie de los demás objetos.

"en el pensamiento de los pueblos primitivos ocupan el primer plano cualidades, efectos y ante todo fuerzas.

El "primitivo" obtiene los siguientes conocimientos a consecuencia de sus observaciones de la naturaleza: las plantas poseen "fuerzas" especiales con las que alimentan, curan o envenenan a los hombres. Los animales también tienen "fuerzas" con las que frecuentemente sobrepasan a los hombres, sea por su vigor, rapidez, por su capacidad de volar o de bucear, etc., y si son capaces de escapar incluso al cazador más hábil, no se debe a la mala suerte de éste, sino que su "fuerza" era inferior a la del animal o a que éste se hizo invisible y se convirtió, por ejemplo, en una piedra. Del mismo modo hay hombres que poseen cualidades y fuerzas que son muy superiores al promedio "natural": uno posee un vigor físico extraordinario o una sorprendente habilidad, otro muestra un notable talento manual o espiritual, cualidades que se creen expresiones de su fuerza vital superior". (Dittmer, 1960, 90-91).

Este poder tiene diferentes grados de campo de acción, según el objeto al cual pertenezca o del cual dimane. Así, una piedra tiene ese "algo" específico que hace que sea una piedra y se le tome por tal. Si tuviera otra esencia, sería alguna otra cosa, por ejemplo, una astilla. El campo de acción se determina de acuerdo a la "fuerza" que posea: un pedazo de madera tiene la "esencia" del vegetal, pero un "sólalmími" a pesar de no ser más que otro pedazo de madera, reúne el poder de "posesión" por parte de un espíritu y por tanto tiene una "fuerza" igual o más poderosa que la de un hombre por ejemplo.

"El indio cuna desde muy remotos tiempos, lo mismo que muchos otros pueblos primitivos ha sido un gran observador de la naturaleza.

Así pudo llegar a la conclusión de que las plantas y los vegetales poseen alguna fuerza especial por medio de la cual son capaces de curar al indio en su enfermedad. De la misma forma observó que no todos los hombres poseen la misma fuerza vital, habiendo unos que son más diestros para unas cosas, mientras que otros lo son para otras. Algunos rebosan el pro-

medio en una forma notable y éstos se dice que tienen "Kurgin" (1) habilidad o destreza, vocación)..."

"También poseen fuerza vital muchos elementos de la naturaleza. Este concepto dinamista es el fundamento de las ceremonias mágicas por medio de las cuales el obsoquedi (2) invoca a los espíritus, es decir, a esas fuerzas vitales que él, sólo es capaz de controlar para beneficio del pueblo cuna". (Reverte, 144).

El poder de las cosas es entonces una suma de "fuerzas": el tigre es fuerte y peligroso por haber "absorbido" otras "fuerzas" en su alimentación. El hombre toma para sí esas potencias de las plantas y de los animales, con lo cual robustece su espíritu. El resultado es que los viejos son "fuertes" por acumular en el transcurso de sus vidas gran cantidad de esencias de cosas. Igualmente, la mujer embarazada tiene un doble vigor por tener dos almas dentro de su cuerpo. Existen diversas maneras de lograr la permanencia del influjo de los objetos sobre otros y de esta manera un collar de dientes de tigre transmite su dinamismo al poseedor.

Estas posesiones van asegurando con el transcurso del tiempo una especie de "talismanes" utilizados para contrarrestar el ataque de enfermedades o neutralizar los efectos de un hechizo. Precisamente el poder de los shamanes o de los brujos radica en grandes acumulaciones de esencias vitales de cosas muy fuertes como almas de plantas, de animales o de hombres y que "ahorran" en algunos objetos (bastones mágicos, fetiches, talismanes) o en su propio cuerpo para darles salida cuando requieran de su poder.

"... los espíritus protectores (nuchu) oponentes de los espíritus malignos y que el indio cuna representa bajo la forma de tallas de madera, sobre todo de la llamada balso (ukuruala suarmimi) (1). Las tallas representan figuras antropomorfas u ornitomorfas y es el espíritu de la madera misma, el alma o doble (purba) de la figura a quien se atribuye el poder mágico capaz de contrarrestar la acción dañina de los espíritus malignos". (Op. Cit., 138).

(1) /Gorkin/ en Arquía.

(2) /Curandero/ en Arquía.

(1) Sólalmími en Arquía.

El conocimiento imperfecto de esta noción ha llevado a quienes de una u otra forma han sabido de su existencia entre los cuna a darles falsas interpretaciones; así, es común entre los colonos, misioneros y vecinos de Arquía en general la creencia de que los cuna imaginan la existencia de varias almas para el cuerpo humano; se basan para eso en las palabras de los indios cuando dicen que nuestro cuerpo tiene muchos constitutivos diferentes y por tanto varias "esencias específicas": la del cabello, los huesos, la sangre, la piel, el corazón, etc., todo lo cual hace aparecer una "fuerza vital" para cada individuo, susceptible de debilitarse o acrecentarse en las enfermedades o épocas de buena salud.

Las enfermedades son pérdida de "fuerzas" debidas a malos vientos que las ahuyentan o a robos de ellas por parte de hechiceros. También son causadas por el contacto con otras "fuerzas" superiores que destruyen las más débiles. De todo esto ha nacido el concepto de "tabú" hacia ciertos alimentos en determinadas enfermedades que no convienen por ser perjudiciales para las "fuerzas" que se poseen.

"Como en la generalidad de los pueblos primitivos aborígenes de América, entre los indios cunas los conceptos de enfermedad, magia y religión están íntimamente ligados".

"Para el indio cuna la enfermedad es un castigo divino, Diocaila Paba Tunmati (Dios supremo cuna) ha sido ofendido en alguna forma por el indio y como castigo permite que el espíritu del mal (nia) arrebatte el alma del indio (parba, que es el doble espíritu del cuerpo)... El efecto de esta separación del alma del cuerpo o "rpto del alma" es la enfermedad (Ibidem, 137).

La utilidad práctica para el proceso adaptativo se manifiesta de inmediato en la economía: como las plantas cultivadas tienen "fuerzas", el hombre debe afanarse en producirlas para su consumo y estar así preparado a contrarrestar toda suerte de peligros. Con esto explicamos en parte el creciente afán por la producción agrícola. Hasta hace pocos años la principal fuente de "fuerzas" era la fauna. Como varios factores han influido para reducirla en número, están tomando mucha importancia las funciones de la flora. Nos encontramos entonces que el plátano tiene "fuerzas favorables", lo mismo que la caña de azúcar, el arroz, la yuca o el maíz, por ser proporcional su poder al que pueda adquirir o soportar el hombre.

Algunas plantas y animales tienen poderes muy peligrosos y que no puede resistir el hombre porque la suma total de sus "fuerzas" no alcan-

za a contrarrestarlas: es el caso para las serpientes, tarántulas, alacranes y plantas venenosas.

La misma religión encuentra explicaciones satisfactorias a través de estas nociones, por cuanto se da vida a toda naturaleza y se tiene la idea de un continuo vital transmitido generacionalmente: el hombre entrega una parte de sus "fuerzas" vitales a la mujer en el acto sexual. Esas "fuerzas" son proporcionales a la mitad de las que tiene un recién nacido; la otra mitad las aporta la mujer durante los 9 meses del embarazo y de esta manera se da explicación a la vida y a la "transmisión de parte de las almas de los padres a los hijos".

El hombre y los animales tienen una fuerte acumulación de "fuerzas" en los testículos. Allí están todas las que ha acumulado durante su vida. Otros centros son la cabeza, el corazón y el estómago, pero en estos tres últimos órganos no existen las "fuerzas" como en los testículos, de modo que en la eyaculación sexual todos los atributos se transmiten al hijo: buen cazador, agricultor o pescador; fuerte, débil, enfermo, sano, alto o bajo. Los casos en que no recibe el hijo determinadas cualidades de su padre se atribuyen a debilitamientos causados por abusos sexuales prematrimoniales.

De esta manera la noción de "fuerzas" apoya el orden social, proscribiendo ya las relaciones sexuales prematrimoniales, o atribuyendo sabiduría y respeto a los ancianos, de modo que las órdenes de éstos, por ejemplo, para realizar trabajos comunales, son obedecidas de inmediato para no discutir con ellos y provocar un "choque de fuerzas" perjudicial para el más débil. Todo confluye a dar una mejor condición de ventaja en los enfrentamientos al ambiente.

LA MAGIA

La mentalidad en general de los cuna es eminentemente mágica y parece ser este uno de los fenómenos naturales que van a resistir por más tiempo los ataques de la aculturación.

No entraremos en detalle a analizar la magia por cuanto no es este uno de los propósitos del presente trabajo, sino que nos limitaremos a describir brevemente sus principales manifestaciones:

Casi toda la magia de los cuna es imitativa; hablamos atrás en las técnicas de curación de enfermedades como la tuberculosis era causada por animales de plumas o pelo rojos. El proceso conciente de comparación atribuye a este color el provocar esputos sanguinolentos o vómitos de sangre. De igual manera proceden por comparación e imitación en la preparación del "agua fuerte": el corazón del cedro, la caoba, y de-

más árboles de madera dura, es muy resistente a la humedad y al hacha del leñador o tallador de botes; si el hombre logra introducir dentro del cuerpo esas "fuerzas" que aseguran resistencia y vitalidad, va a resistir las enfermedades y la fatiga. El proceso es entonces pasar esas fuerzas al cuerpo humano: se frota las astillas de estos árboles dentro de un recipiente con agua hasta desgastarlos un poco. A continuación se hace de igual manera con piedras, clavos, tubos, hierros y demás objetos de que pueda disponerse y que sean de naturaleza durable y fuerte (1). Al cabo de unas horas el agua se ha enturbiado a causa de los residuos caídos en ella por el frote y es entonces cuando se considera que está lista para beber.

El individuo que ha ingerido el líquido se siente capaz de esfuerzos sobrehumanos y de resistir el hambre hasta por varios días (algunos de los enfermos que vimos tratar por este procedimiento no probaron bocado en 24 horas por considerar que no era necesario hacerlo).

Otras clases y procedimientos mágicos encontramos en la manera de efectuar los exorcismos de toda naturaleza: una manera de evitar el peligro de los rayos es por medio del procedimiento del ají mencionado. También se soluciona el problema clavando una flecha, un machete o un cuchillo con la punta hacia las nubes para atemorizar a los reyes de estos fenómenos. Esta operación se acompaña también de frases como "¡váyanse rayos; pueden hacernos daño si caen en una casa. Si matan a una persona se ofenderá Páptúmmatti y los castigará. Si caen aquí van a herirse con mi machete... váyanse... váyanse!".

Naturalmente el cuna cree en la eficacia de sus procedimientos y está seguro de ellos. No se recuerda un solo fracaso y eso los hace preocupados de todo peligro. En este sentido podría hablarse largamente de algún tipo de "personalidad básica" de la cultura caracterizado por la general indiferencia ante los posibles peligros de los fenómenos naturales. En ellos encontramos otro tipo de reacción adaptativa al ambiente.

ENFERMEDADES

La mayoría de las enfermedades vienen cabalgando en el viento. El hombre no puede verlas pero las siente entrar en su cuerpo al experimentar repentinos dolores de cabeza, calofríos y fiebre. Los viajes en

(1) Dentro de la parafermalia de los curanderos es ésta la misión de las hachas de piedra de tipo neolítico que ocasionalmente se encuentran en la región y de otros objetos muy duros como balas de cañón de los tiempos de las luchas de países europeos por la soberanía del golfo.

el mar son por eso peligrosos por cuanto no se está protegido de las brisas y se expone la persona a cruzarse en el camino de las enfermedades. Casi todas ellas atacan primero la cabeza y luego la sangre para volver impuro el cuerpo, y reducir la eficacia de las "fuerzas".

Como el corazón y el estómago son muy ricos en "fuerzas" éstos reaccionan encabezando la defensa de todo el organismo haciendo producir vómitos por ejemplo, para arrojarlas.

Otras enfermedades provienen de la picadura de animales: el padudismo lo produce la picada de un mosquito e igual sucede con la gangrena y el tétano, cuya causa principal es la introducción de excrementos animales en la sangre humana por medio de picaduras de insectos.

Un medio de estar a salvo de las enfermedades es con el baño continuo: bañarse varias veces al día asegura una buena salud, porque el sudor arroja las posibles enfermedades adquiridas en el curso del día y el agua las "ahoga".

Las enfermedades son "calientes y frías": la enfermedad "caliente" eleva la temperatura del cuerpo y trata de enloquecer a la víctima con delirios. Para ellas se utilizan remedios "fríos" como plantas que crecen solamente en determinados pisos térmicos de la Serranía del Darién, o las que existan en las orillas de las quebradas y ríos donde son "enfriadas" por la cercanía del agua.

El proceso es inverso cuando se trata de enfermedades "frías" como la artritis en cuyo caso los remedios utilizados deben ser "calientes": plantas que no requieran mucha humedad para sobrevivir, leños secos, etc.

Cada enfermedad también tiene su propio amo o rey: este ser es invisible, cruel y peligroso. Cabalga veloz en los vientos con la misión de atacar a quien se interponga en su camino, sin que para ello utilice ninguna discriminación. Sólo en ocasiones se ensaña con una región o país determinado al haber recibido la orden de Páptúmmatti de flagelar a los hombres con el castigo de su presencia.

SHAMANISMO

Los intermediarios del hombre con lo sobrenatural constituyen tres clases de personas claramente diferenciadas: la primera de ellos es la de

Los Nele's

El Nele es un hombre reconocido como tal desde el momento de su nacimiento, cuando las parteras por signos especiales (que constituyen un riguroso secreto) lo reconocen de inmediato. Comienza entonces des-

de muy niño a sufrir alucinaciones, tiene sueños en los que se le manifiesta un espíritu asistente que lo acompañará durante toda su vida. Por medio de estas visiones sobrenaturales el Nele es instruido acerca de todos los misterios de la vida, la enfermedad, la muerte y la manera de dominar las "fuerzas" de la naturaleza: tiene el poder de entrar en contacto con ellas y dominarlas a su antojo; al Nele obedecen los elementos, los minerales, las plantas, los animales, los hombres y las aguas. Tienen un poder de superhombres: visión del pasado, de todo lo presente y lo futuro. Pueden atraer tempestades, inundaciones o sequías, pestes o salud, escasez o abundancia. Es tal el poder de que gozan, que uno de ellos, Sibú, el Dante de los cuna, tuvo el privilegio de recorrer en vida el mundo de los muertos. Contra su poder se estrella impotente el de los /nía/ o espíritu del mal y los /poni's/ "fuerzas" de las enfermedades. Su presencia en la tierra marca las épocas de prosperidad de los cuna, porque dominan todos los secretos y sus medicinas o conjuros son infalibles. Se tiene noticia incluso de que uno de ellos resucitó una persona. (1).

"Entre los cunas el Nele es un hombre que nace con poderes especiales, que habrá de desarrollar posteriormente por el estudio y la práctica constante. No todo indio cuna es capaz de nacer Nele, sino sólo contados individuos. Se sabe que un niño viene al mundo con la facultad de ser Nele gracias a ciertos signos como el haber emitido grito intrauterino cuando se estaba gestando o por el hecho de aparecer al momento del nacimiento con las envolturas fetales dispuestas sobre la cara de forma especial. Si tales signos se presentan, esto significa que ya existe en él un Nele en potencia..." (Reverte, 138).

Como establecen relaciones con los "dueños" de los animales, son requeridos de continuo para lograr el favor de éstos y por ende mayor éxito en la cacería. Gozan del status más alto asignado por la cultura y su aparición depende de la voluntad de Páptúmmatti. Actualmente no existe ninguno debido a que desde hace algún tiempo la divinidad se ofendió con los hombres y se vive una época de adversidad.

En una geografía hostil, llena hasta hace poco de fauna salvaje y peligrosa, era necesaria la noción de esta clase de hombres como medio de tenerse un sentimiento de seguridad ante las fuerzas naturales.

(1) Holmer, 1951. 18.

Curanderos

La segunda clase de shamanes tiene funciones más claramente clasificables que las anteriores dentro de este concepto. Pueden ser de cualquier sexo y el status de que gozan fue adquirido por las enseñanzas de otro shamán. Sus poderes sobrenaturales son prácticamente nulos. Casi todo se reduce a un conocimiento muy vasto de la flora y de la fauna, con lo cual se consideran invictos en la lucha contra las enfermedades. Su misión es la de acudir en ayuda de los enfermos: entrevistan al paciente y comienzan entonces a orar al creador pidiéndole autorización de conversar con los /sóalmimi's/, a quienes llama por sus nombres y trata de convencerlos con argumentos a que le ayuden. Después de esto sale del poblado y se interna en la selva a traer las medicinas vegetales; cada una de las raíces o tallos que escoge lo hace por inspiración de los /sóalmimi's/.

Cuando ha regresado junto al enfermo, trae entre 20 y 100 partes de diferentes plantas. Después de haberlas molido en un mortero grande de madera, se trasladan a una olla grande a la que se agrega agua; se pone a hervir entonces el conjunto por varias horas, durante las cuales el shamán conversa con los /sóalmimi's/ y ora a Páptúmmatti, luego de lo cual se da a beber parte de la pócima al enfermo mientras se lava su cuerpo con la mayoría de ella.

Ese es el procedimiento general de las curaciones para casi toda dolencia. Por estos servicios recibe el curandero algún dinero o cierta cantidad de comida, pero no parece ser este el aliciente de la profesión, sino el prestigio: provocar un parto normal significa ostentar en adelante un paño rojo en el cuello que todos pueden observar y comentar con respeto. (1).

"El cuna, lo mismo que todos los grupos humanos antiguos o modernos tiene, de tiempo en tiempo la sensación de verse amenazado por fuerzas malignas que se desatan contra él, bien sea en forma de epidemia, de catástrofe, de invasiones de animales, plagas, etc.

"El indio cuna, como todo ser humano, se siente impotente ante las fuerzas sobrenaturales que se unen contra él. Ne-

(1) Dos de los principales curanderos de cuatro que hay en la actualidad en Arquia, gozan indiscutiblemente de mayor respeto, prestigio y status que el propio cacique.

cesita la protección de los poderes contrarios a los desatados y la persona que los conjura para esta lucha es el Absoquedi. Este realiza una magia activa, ya que por medio de una serie de ceremonias consigue someter a su voluntad a las fuerzas sobrenaturales que poseen los espíritus protectores". (Op. Cit. 144).

Este tipo de shamanes es el más utilizado y común. A ellos se acude en busca de consejos y enseñanzas en casi todos los campos. La especialización del oficio tiende a desaparecer debido a la paulatina terminación del ambiente selvático y a la muerte en general de toda la cultura, pero su utilidad es indiscutible en el proceso de la adaptación: él informa de cuándo es conveniente hacer rozar o cuándo debe sembrarse; sabe además la lista de alimentos tabú para las mujeres embarazadas o a los enfermos, sabe tratar exitosamente las picaduras de ofidios y otros animales venenosos.

"... siempre existe en las curaciones del Inatuledi (1) el componente mágico, misterioso, esotérico y ellos me informan que ninguna medicina, tiene el valor, si no va unida a la invocación correspondiente, sea al momento de preparar o buscar los ingredientes que lo componen, sea en el momento de administrarlos. Así vemos cómo sucede en todas las manifestaciones de la medicina primitiva la combinación de lo mágico, producto del "terror cósmico" y lo natural, empírico y producto del ensayo, la observación y la experimentación.

"Por regla general el Inatuledi comienza su oficio tempranamente. Iguguinigiña acompañaba a su abuelo Inatiguiña, que era un conocido Inatuledi; de los 8 a los 12 años de edad el muchacho veía a su abuelo recoger hierbas, plantas, raíces, cortezas, maderas de diversos árboles y al mismo tiempo que le iba explicando para qué servían. Pronto el muchacho comenzó a aprender cómo curar... (Ibidem, 141).

Como el oficio es muy largo de aprender, el curandero por lo general es un viejo y por tanto es él quien aconseja qué debe hacerse para preservar todo de las crecientes del río en el invierno; enseña a conocer las señales meteorológicas que indican cuándo se avecina una tor-

(1) (Inatuledi y Absoquedi) o se confunden en Arquí bajo la denominación de "curanderos" al ser traducidos al Español (Ina=medicina, tule=gente, di (ti)=agua).

menta o un vendaval; aconseja a los viajeros antes de realizar alguna correría en el mar; da instrucciones sobre el tratamiento adecuado a la mujer embarazada y a los enfermos. En fin, es una de las personas más adaptadas e instruidas de la comunidad. Actualmente tienden a compartir entre ellos el dominio de la mitología y de las creencias tradicionales.

Brujos

El tercer tipo de shamanismo existente lo traducen al Español por "brujo" o "hechicero". Se le considera extremadamente peligroso por cuanto es muy poco lo que el hombre normal puede para contrarrestar su poder. El curandero no puede con su magia y sólo los nele's o el propio Páptúmmatti tienen dominio sobre él. Como los nele's, conoce todos los acontecimientos pasados, presentes y futuros. Obtiene su poder por medio de invocaciones al rey de los "nía's" (traducido por "demonios"). /óloyagunalél/, quien los cita al Kalu Pipkún. El brujo realiza ese largo y peligroso viaje a la morada de este rey, en donde se realiza una horripilante ceremonia caracterizada por orgías y canibalismo entre los espíritus. Allí se le hace entrega de un sombrero invisible /gorkina/, /gork/ (sombrero) /ina/ (poder sobre las enfermedades) con el cual puede curar o atraer epidemias. Realizan entonces un lucrativo negocio de curandería y amenazas de maleficios con lo cual atraen sobre sí el respeto y el temor de los demás. Pueden asesinar personas a distancia, ordenar a las fieras atacar a los hombres, enviar pájaros maléficos a buscar personas debilitadas por enfermedades para rematarlas con maleficios. Son amigos de las serpientes venenosas (por cuanto proceden del Kalu Pipkún) y por tanto interfieren las curaciones de mordeduras de ofidios realizadas por los shamanes comunes. Propalan falsos rumores, contradicen la autoridad social, corrompen a la juventud y realizan un sin fin de actos antisociales.

Su poder es contrarrestable con un secreto dado por los nele's a los hombres: es un peligroso tratamiento a base de hierbas que demora 8 días y en el cual se necesita el concurso de varias personas con muchas "fuerzas", quienes deben reducir al brujo a la impotencia y obligarle a beber las pócimas; el brujo comienza a delirar y enloquece; entonces lo atan y bañan con nuevas medicinas. Al cabo de ocho días de continuo tratamiento, el brujo, muy débil, carente casi por completo de "fuerzas", se ha convertido en una persona normal. Si logra escaparse o hubo una equivocación en la fórmula de las plantas utilizadas, las personas que intervinieron en su "curación" están condenadas a un horrible destino y a morir en un plazo muy largo de sufrimientos sin cuento.

La primera impresión que se tiene de la existencia de los brujos es que se trata tan solo de una fuerza disruptiva de la sociedad. Indiscutiblemente lo es, pero tiene una segunda e importantísima función y es la de dar valor a las fuerzas que la contrarrestan, como es el caso de los nele's, las fuerzas divinas del bien y el "deber ser".

Si analizamos cuidadosamente estos últimos factores, vemos que gran parte de su razón de ser existe tan sólo por oposición a sus contrarios, en una especie de dualidad bueno-malo, en la cual una determina y define a la otra. El brujo es muy poderoso, pero el nele lo es en tal grado que desprecia su poder. Así mismo, el /nia/ tiene casi todos los atributos de /Páptúmmatti/; en el fondo sólo le falta para igualársele el tener el poder de la creación, pero no puede aún así compararse su poder con el del amo del universo.

BIBLIOGRAFIA

- AREVALO, ANTONIO - 1761-1769 - Descripción. La Comarca del Chocó (El Golfo de Urabá, el Río Atrato, Las Provincias del Zitará y Darién). En: Cuervo, Antonio B. Colección de Documentos inéditos sobre la Geografía y la Historia de Colombia, sección primera: Geografía y Viajes. Tomo II. Costa Pacífica, Provincias Litorales. Campañas de los Conquistadores. Págs. 249 - 273.
- DITTNER, KUNZ - 1960 - Etnología General. Formas y Evolución de la Cultura. Fondo de Cultura Económica. México.
- HOLMER, NILS, M. - 1951 - Cuna Christomathy. Etnologiska. Studiu. 18. Etnografiska Muset Goteborg.
- MORALES, G. JORGE - Contactos culturales y procesos de aculturación entre los indios Cunas (Inédito).
- REVERTE C., JOSE MANUEL - 1962 - 1963 - Medicina entre los Indios Cuna de Panamá. En: Anales de Arqueología y Etnología. Tomo XVII - XVIII, años 1962-1963, p.p. 137 - 150.
- SALHINS, MARSHALL D. - 1964 - Cultura y Medio Ambiente: El estudio de la Etnología de las Culturas. En: Tax, Sol: Antropología; una nueva visión. Ed. Norma. Cali, Colombia, p.p. 158 - 176.

ESTUDIO DE LA CULTURA MATERIAL DE LOS INDIOS IUKOS

Por Jairo Estrada R.

II

INTRODUCCION

Es mi propósito dar a conocer en este artículo algo sobre la cultura material de los indios Iúkos, quienes habitan, actualmente, a orillas del río Sokorpa, en donde se encuentra la misión de Santa Teresita de los Motilones, en la Sierra de Perijá, Departamento del Cesar, Colombia; aproximadamente a 73° - 2' de longitud Este y 9° - 54' de latitud Norte.

El material y las observaciones, de que trata este artículo, fueron recogidos durante nuestro viaje efectuado en el mes de Enero de 1969.

En la actualidad el número de indígenas es aproximadamente de unos doscientos cincuenta. Dedicán su tiempo a la siembra, recolección, caza y elaboración de útiles, principalmente, los empleados en la cacería. Los hombres se ocupan: de la tala, para luego sembrar maíz o kariáko en tres variedades: Amarillo, morado y rojo; tabaco, caña de azúcar, plátano; elaboración de los útiles empleados en la cacería. La mujer se dedica a sus actividades como ama de casa, lo que se reduce a preparar los alimentos, fabricación de esteras, cargador de niños, cargador de objetos, etc.

La recolección consiste principalmente en procurarse gusanos de río, grillos blancos (puesenák), uvas silvestres (arístek), ahuyama, etc. La base de su alimentación la constituye el maíz complementada con los productos obtenidos por la recolección y la caza.